

El ingeniero Boccaccini advirtió que desfinanciar la educación es comprometer el futuro del país

30/09/2024



La crisis en los recursos de las universidades públicas en Argentina se ha intensificado por el anuncio del presidente Milei de vetar el financiamiento universitario que dispuso el Congreso, como hizo con el aumento de \$18.000 para los jubilados que negó y festejó al día siguiente con un asado de \$20.000 por persona para los 87 “héroes”, como tildó a los legisladores que se sumaron a negarle el mísero aumento a los abuelos.

Las medidas de fuerza y reclamos anunciados por rectores, docentes y alumnos universitarios buscan que el gobierno nacional entre en razón. En este contexto, Aldo Boccaccini, el prestigioso ingeniero nuclear sanrafaelino egresado de la UTN

y del Instituto Balseiro, multipremiado en el mundo de las ciencias a nivel internacional y Jefe del departamento de ingeniería y ciencias de los materiales de la Universidad de Erlangen, Nuremberg, Alemania, compartió su visión sobre la problemática, destacando la importancia del apoyo estatal a la educación y la ciencia como pilares fundamentales para el desarrollo de toda nación.

Desde hace años, Boccaccini trabaja en investigación y docencia en Alemania, país donde el Estado mantiene un firme compromiso con la educación pública. “Los países ricos apoyan la educación universitaria y la investigación científica no porque sean ricos, sino que son ricos porque en su momento apoyaron fuertemente estos sectores”, afirmó el reconocido profesional a Diario San Rafael y FM Vos 94.5, subrayando la importancia de un financiamiento adecuado para las universidades. En su opinión, poner en el mismo nivel de discusión el presupuesto universitario con otras áreas del Estado es un grave error, ya que se trata de un sector esencial para la sociedad.

La universidad pública argentina ha sido, históricamente, un canal de movilidad social que ofrece oportunidades a todas las clases sociales. Pero la falta de financiamiento decidido arbitrariamente por Milei pone en riesgo su futuro. Boccaccini no duda en afirmar que “es fundamental mantener y fortalecer este sistema para asegurar que los jóvenes tengan la posibilidad de estudiar, crecer y contribuir al desarrollo del país”. Destacó que en Alemania, la universidad es pública y cuenta con un sólido apoyo del Estado, lo que permite que la comunidad universitaria avance en sus actividades académicas y de investigación.

El ingeniero también se refirió a la baja educativa que ha atravesado Argentina en las últimas décadas, no solo a nivel universitario, sino también en la educación primaria y secundaria por la falta de presupuesto adecuado. “Muchos padres han perdido la esperanza de que la escuela pública le dé a sus hijos las herramientas necesarias para desarrollarse profesionalmente. Esto se refleja en la cantidad creciente de

chicos que deben optar por la educación privada”, expresó. Uno de los puntos más críticos señalados por Boccaccini es la disminución de la incidencia internacional de las universidades argentinas. “Cada vez menos grupos tienen el funding necesario para desarrollar investigaciones, y cuando una universidad no hace investigación, sus profesores dejan de prepararse y de estar al nivel de sus pares internacionales”, explicó. Esto no solo afecta a los docentes, sino también a los estudiantes, quienes se ven menos motivados a seguir una carrera de investigación o a quedarse en el país para realizar un doctorado.

El ingeniero sanrafaelino también abordó la necesidad de un replanteo profundo de las políticas educativas en todos los niveles. “No es de ahora que Argentina carece de financiamiento adecuado para la educación. Esto ha llevado a una diáspora de profesionales que buscan mejores oportunidades en el exterior. La falta de inversión en ciencia y tecnología es un problema histórico que ahora se agudiza con la reducción del presupuesto”, afirmó. A su juicio, es esencial que el Estado participe activamente en el financiamiento de la educación y la investigación, lo que deja en claro que terminar con la educación pública como pretende el Presidente no lleva a nada bueno.

“Argentina no puede pensar que sin la participación del Estado será posible desarrollar avances tecnológicos y científicos. En Alemania, incluso en épocas difíciles, el Estado nunca se ha ausentado del apoyo a la investigación”, comentó Boccaccini.

El ingeniero reiteró la probabilidad de que la reducción de fondos lleve a una migración hacia la educación privada, lo cual consideró preocupante. “Si esta es la intención, debería ser explicitada. Lo que se percibe es una tendencia a justificar los recortes con la necesidad de ajuste y déficit cero, pero sin una clara comunicación de los objetivos a largo plazo”, apuntó. Luego enfatizó que la educación y la ciencia no pueden verse como gastos, sino como inversiones estratégicas imprescindibles para el desarrollo del país.

En su análisis, Boccaccini fue claro al señalar que “ningún país desarrollado ha alcanzado su nivel actual sin una fuerte inversión estatal en educación y ciencia”. Para él, es fundamental que Argentina retome esta senda, priorizando las áreas clave para su crecimiento y asegurando que las universidades cuenten con los recursos necesarios para formar a las futuras generaciones. La falta de financiamiento adecuado no solo afecta a los estudiantes y docentes, sino que compromete el futuro de todo el país .